



5 Septiembre, 2024



Judith Rodríguez celebra su medalla de bronce en florete en el Grand Palais de París.

CPE

Un bronce valiente



RODRÍGUEZ DEVUELVE A LA ESGRIMA AL PODIO 24 AÑOS DESPUÉS

Sube al tercer cajón del podio en florete seis años después de su accidente de tráfico • Antes de la amputación competía en esgrima • Mañana, en espada

ALMUDENA RIVERA
 PARÍS

Desde niña, Judith Rodríguez soñaba con ir a unos Juegos Olímpicos. El sueño cambió por los Paralímpicos cuando, tras el accidente de tráfico de 2018, tuvieron que amputarle la pierna derecha. Al principio no quería ni oír hablar de la esgrima en silla, pero en apenas dos años compitiendo ya es medallista paralímpica.

Ayer logró un bronce en florete que sabe a oro porque devuelve a la esgrima española a un podio paralímpico 24 años después. El bronce de Daniel Lamaña en espada en Sidney 2000 había sido el último. Y hacía 12 años que no había un tirador nacional siquiera en una cita paralímpica, desde Carlos Soler. "No me lo creo. Siempre

soñé con un momento así, pero no me imaginé que iba a sentir tanto dentro. Todo lo trabajado ha salido. Era un asalto muy complicado. Para mí la esgrima lo es todo. Siempre soñé con ir a unos Juegos, los veía de pequeña por la tele, y he logrado mi sueño. No me lo puedo creer", repite un poco en shock aún y con una amplia sonrisa.

Cuando Rodríguez estaba en la cama del hospital pensando qué iba a ser de su vida sin una pierna poco podía imaginar que cinco años después sería medallista en unos Juegos. Hasta entonces era una de las perlas de la esgrima nacional, ya había competido con la selección incluso a nivel absoluto y también era profesora y árbitra.

Tras el accidente no quería escuchar a quienes

la trataban de animar hablándole de practicar su deporte en una silla. "Eso no es esgrima", les decía. Pero todo cambió en cuanto lo probó. Ayer, en cuanto ganó 15-11 a la hongkonesa Chiu Yee Yu se abrazó a Manolo Mariño, su entrenador desde los 8 años y quien le ayudó a volver a la esgrima. Fue una valiente por volver. Juntos aprendieron los tocados desde la silla.

DEDICADA A SU MADRE

Con el bronce al cuello se le pasaron por la cabeza muchos momentos de estos últimos años. La dedicatoria era para su madre fallecida cuando ella era niña y que desde el cielo estaba empujando con ella el florete. "Seguro que estaría súper orgullosa", dijo. También su familia desde la grada y desde Vi-

go su abuela, cuyas galletas son la perdición de su nieta.

Ayer disfrutaría viendo cómo a Judith no le tembló el pulso en el Gran Palais, pese a no haber pegado ojo la noche anterior. Ha trabajado mucho la presión con su psicólogo. Antes de la lucha por el bronce había vencido a Pui Shan Fan (10-15), en cuartos a la italiana Ione-la Andreea Mogos (12-15) y en semifinales plantó cara a la china Xufeng Zou pero acabó cediendo 15-12. Después se impuso a la húngara Zsuzsanna Krajnyak (15-10) y en el definitivo a la veterana Pui Shan Fan, de 49 años, por 15-11.

La viguesa puede hacer doblete en París porque compite también en espada mañana. "Voy a ir a por todas", avisa. ●

No me lo creo, siempre soñé con poder vivir un momento así"

"Para mí la esgrima lo es todo, no pensé que iba a sentir ahora tanto dentro"

"Esta medalla va para mi madre, que estaría súper orgullosa"

JUDITH RODRÍGUEZ
 BRONCE EN FLORETE